



## No podéis servir a Dios y al dinero

27 DE FEBRERO DE 2011

Octavo domingo del tiempo ordinario

18:30h Oratorio Sta María del Pilar

FRATERNIDADES MARIANISTAS DE MADRID



### 1ª Lectura del libro de Isaías (Is 49,14-15)

Sión decía: "Me ha abandonado el Señor, mi dueño me ha olvidado". ¿Es que puede una madre olvidarse de su criatura, no conmoverse por el hijo de sus entrañas? Pues, aunque ella se olvide, yo no te olvidaré

#### PALABRA DE DIOS

### 2ª Lectura de la carta del apóstol San Pablo a los Corintios (Co 4, 1-5)

Hermanos:

Que la gente sólo vea en nosotros servidores de Cristo y administradores de los misterios de Dios. Ahora, en un administrador, lo que se busca es que sea fiel. Para mí, lo de menos es que me pidáis cuentas vosotros o un tribunal humano; ni siquiera yo me pido cuentas. La conciencia, es verdad, no me remuerde; pero tampoco por eso quedo absuelto: mi juez es el Señor.

Así, pues, no juzguéis antes de tiempo: dejad que venga el Señor. él iluminará lo que esconden las tinieblas y pondrá al descubierto los designios del corazón; entonces cada uno recibirá la alabanza de Dios.

#### PALABRA DE DIOS

### SALMO (Sal 61)

#### *Descanse sólo en Dios, alma mía*

Sólo en Dios descansa mi alma, porque de él viene mi salvación; sólo él es mi roca y mi salvación; mi alcázar: no vacilará. **R.**

Descansa sólo en Dios, alma mía, porque él es mi esperanza; sólo él es mi roca y mi salvación, mi alcázar: no vacilará. **R.**

De Dios viene mi salvación y mi gloria, él es mi roca firme, Dios es mi refugio. Pueblo suyo, confiad en él desahogad ante él vuestro corazón. **R.**

### EVANGELIO SEGÚN SAN MATEO (Mt 6, 24-34)

- "Nadie puede estar al servicio de dos amos. Porque despreciará a uno y querrá al otro; o, al contrario, se dedicará al primero y no hará caso del segundo. No podéis servir a Dios y al dinero.

Por eso os digo: No estéis agobiados por la vida, pensando que vais a comer o beber, ni por el cuerpo, pensando con qué os vais a vestir. ¿No vale más la vida que el alimento, y el cuerpo que el vestido? Mirad a los pájaros: ni siembran, ni siegan, ni almacenan y, sin embargo, vuestro Padre celestial los alimenta. ¿No valéis vosotros más que ellos?

¿Quién de vosotros, a fuerza de agobiarse, podrá añadir una hora al tiempo de su vida?

¿Por qué os agobiáis por el vestido? Fijaos cómo crecen los lirios del campo: ni trabajan ni hilan. Y os digo que ni Salomón, en todo su fasto, estaba vestido como uno de ellos. Pues, si a la hierba, que hoy está en el campo y mañana se quema en el horno, Dios la viste así, ¿no hará mucho más por vosotros, gente de poca fe? No andéis agobiados, pensando qué vais a comer, o qué vais a beber, o con qué os vais a vestir. Los gentiles se afanan por esas cosas. Ya sabe vuestro Padre del cielo que tenéis necesidad de todo eso.

Sobre todo buscad el reino de Dios y su justicia; lo demás se os dará por añadidura. Por tanto, no os agobiéis por el mañana, porque el mañana traerá su propio agobio. A cada día le bastan sus disgustos. "

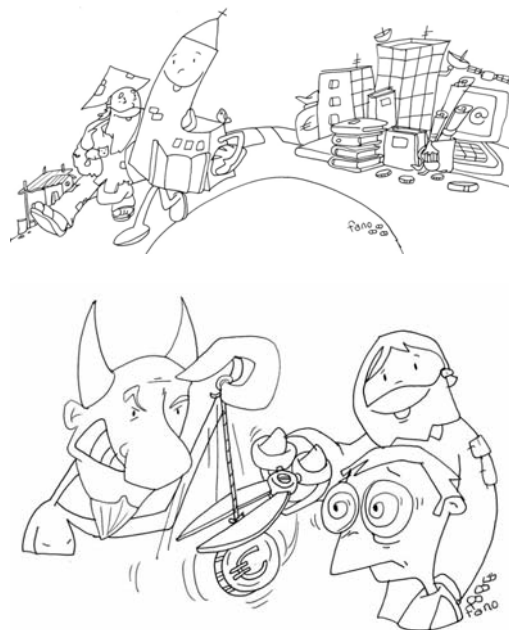
#### PALABRA DEL SEÑOR

## PARA HACER CON NUESTROS HIJOS

S	T	A	O	R	C	B	M	I	O	R	S	T	N
M	O	I	G	U	F	E	R	S	E	J	C	A	M
N	S	R	I	V	C	A	T	I	B	N	I	Z	S
E	R	O	T	E	R	S	N	G	H	C	A	N	E
O	G	S	N	A	T	O	S	G	N	J	L	A	R
L	S	M	O	A	N	M	R	E	B	S	O	I	T
J	A	T	C	S	E	R	D	P	Ñ	O	L	F	Z
U	T	O	R	L	T	I	I	T	A	M	C	N	A
S	B	A	J	F	V	M	O	S	N	V	B	O	R
T	V	A	C	O	R	T	S	E	A	R	S	C	B
I	S	C	R	M	N	E	N	B	Ñ	A	T	S	M
C	J	P	R	E	O	C	U	P	A	C	I	O	N
I	L	Z	N	S	E	V	T	R	M	H	N	L	O
A	I	S	M	O	S	A	C	N	O	B	R	E	P
M	E	C	R	T	N	O	I	S	I	M	A	S	V

Aquí tienes algunas pistas: providencia, preocupación, confianza, Dios, roca, refugio, contigo, Reino, justicia, mañana, misión ...

## PARA COLOREAR



## PARA REFLEXIONAR CON NUESTROS FUNDADORES

El P. Chaminade estaba plenamente convencido de que la obra que realizaba no era suya sino de Dios. Esa es la confianza inquebrantable que le acompañará toda su vida. A todos les inculca esta convicción. Así lo demuestra en esta carta dirigida al Padre Chevaux que está desanimado porque su comunidad está carente de experiencia:

« ¿Por qué no pones toda tu confianza en Jesús y María, querido hijo? ¿Crees que San Pedro estableció la sede apostólica en Roma, por su educación, por su ciencia, su sabiduría y sus dotes naturales? ¿No crees que esto sucedió por la confianza que él tenía en el Maestro que le había enviado? (...)

*Los verdaderos misioneros no deben contar nunca en ellos, en sus talentos y sus empresas, sino poner toda su confianza en la ayuda de la gracia para su misión, y también en la protección de la Virgen María, trabajando en esta obra para la que ella ha sido elevada a la Maternidad divina. » Carta 7.02.1834*

La meditación prolongada del Padre Chaminade ante la Virgen Nuestra Señora del Pilar le persuadió de que « no llevaremos los hombres a Jesucristo más que por su santísima Madre » y en la carta a los predicadores de retiros (24.8.1839), escribe con entusiasmo:

« ¡Nuestra obra es grande, es magnífica! ¡Si es universal, es porque somos los misioneros de María que nos ha dicho: 'haced lo que El os diga !' Sí, nosotros somos todos misioneros. A cada uno de nosotros la Virgen María nos ha confiado una tarea para trabajar por la salvación de nuestros hermanos en el mundo. »

Nuestro fundador nos pedía y nos pide permanecer abiertos personal y comunitariamente a los riesgos y riquezas de la Providencia.

## PARA REZAR...

### Se necesitan locos (Padre Lebre)†

¡Dios mío! Envíanos locos, de aquellos que se comprometen a fondo, de aquellos que se olvidan de sí mismos, de aquellos que saben amar con obras y no con palabras, de aquellos que se entregan verdaderamente hasta el fin. Nos hacen falta locos, desafiados, apasionados,

personas capaces de dar el salto en el vacío inseguro, desconocido y cada día más profundo de la pobreza; aquellos que saben aceptar la masa anónima, sin deseo de utilizarla como escabel; aquellos que no utilizan para su servicio al prójimo. Nos hacen falta locos, ¡Dios mío!.

Locos en el presente, enamorados de una forma de vida sencilla, liberadores del pobre, amantes de la paz, libres de compromisos, decididos a no hacer nunca traición, despreciando su propia comodidad, o su vida,

plenamente decididos por la abnegación, capaces de aceptar toda clase de tareas, de partir dondequiera que sea por disciplina, al mismo tiempo libres y obedientes, espontáneos y tenaces, alegres, dulces y fuertes.

¡Danos locos Señor!